

# ANTI-FUTURISMO CIMARRÓN



12.10.2023 – 31.01.2024

Colectivo Ajchowen, Colectivo Ayllu, Imayna Cáceres, Yoel Díaz Vázquez, Johanné Gómez Terrero, Marcela Huitraiqueo, Grupo Katanga, Nitzayra Leonor, Dj Maldita Vaina, Verena Melgarejo, Daniela Ortiz, Naomi Rincón Gallardo, Yelaine Rodríguez, Evel Romain, Katia Sepúlveda



## ANTI-FUTURISMO CIMARRÓN

La imaginación anticolonial no es una reacción subjetiva al futurismo colonial, es un futuro anticolonio. Nuestros ciclos vitales no son lineales, nuestro futuro existe sin tiempo. Es un sueño no colonizado.

*Manifiesto Indígena Anti-Futurista*

### *ANTI-FUTURISMO CIMARRÓN, UNA PROPUESTA EXPOSITIVA ENCARNADA*

Cómo imaginar el mundo sin Europa fue la consigna que en 2019 lanzamos a un grupo de artistas racializados y mestices originarios de Abya Yala comprometidos con los procesos de descolonización. Se hizo la llamada justo en medio de una pandemia que puso en crisis gran parte de la maquinaria de funcionamiento del sistema de organización social globalizado, que reveló su desgaste. Ante la parálisis generalizada mostrada por unas instituciones que no estaban preparadas para enfrentar la situación de emergencia mundial, nos vimos obligados, masivamente y como nunca antes, a pensar las consecuencias del modelo civilizatorio producido en Europa e impuesto globalmente como el estándar deseable. La pandemia del covid y los discursos sobre el cambio climático dan continuidad a las advertencias que desde hace tanto tiempo vienen desarrollando las voces provenientes de los mundos centrados en el resguardo, protección y recuperación de la relación entre todas las formas de existencia como única garantía para la continuidad de la vida en el planeta. Mientras la narrativa europea centrada en el antropoceno y el apocalipsis se fortalece en su convencimiento de un fin del mundo inevitable, un fin imaginado desde los inicios mismos de su narrativa, los pueblos y los movimientos territoriales de Abya Yala han seguido firmes en su defensa de la vida en relación, invocando concepciones ancestrales de respeto por toda for-

ma de existencia como principio. Centrados en narrativas no lineales y en prácticas de cuidado compartido, han seguido apostando por principios que permiten, en palabras de Ailton Krenak, «posponer el fin del mundo». Un fin al que de forma irremediable y desquiciada nos condena un sistema-mundo moderno colonial desarrollado e impuesto por Europa mediante la violencia histórica más brutal.

«¿Por qué podemos imaginar el fin del mundo pero no el fin del colonialismo?», nos preguntaba en este mismo periodo un grupo nativo canadiense en su *Repensando el Apocalipsis: Un Manifiesto Indígena Antifuturista*. En el documento afirmaban el apocalipsis como «el futurismo del colonizador», una narrativa imperialista que avanza imponiéndose sobre múltiples proyectos e imaginarios existentes y que en su afán destruye el pasado y el futuro indígenas simultáneamente. Si el colono sueña y, con ello, materializa el fin del mundo, los ancestros y las siguientes generaciones de condenados del mundo hemos soñado obstinadamente contra su fin. Desobedeciendo el tiempo lineal, nos empeñamos en actualizar proyectos sociales de buen vivir; celebrando y haciendo honor a la vida la hacemos posible en su continuidad. Así, contra el modelo de muerte, enactuamos otros mundos y otra temporalidad.

*SOÑAR EL PASADO. EL ARTE COMO CURA  
Y COMO (RE)CREACIÓN DE OTROS  
MUNDOS POSIBLES*

Esta muestra adoptó desde su concepción la idea de le artista como chamán que mantiene viva la memoria, posee los secretos de la curación y nos conecta a los espíritus sagrados guardianes de los principios de vida. Esta idea la retomamos de Gloria Anzaldúa, quien acude a la tradición espiritual del pueblo azteca y ve el campo artístico como un proceso creativo creador de realidad que, al igual que el chamán o curandero, sirve para sanar la herida colonial y de esta forma sirve a los fines de la descolonización.

Comprometidas en estos tránsitos, las curanderas de este proyecto expositivo ideamos y organizamos un proceso de investigación y autorreflexión colectiva que confluyera en un conjunto de obras *sentésicas*<sup>1</sup> que propusieran al público otra lectura del tiempo, el espacio y la posibilidad de la vida en común en este planeta. Un proyecto de recreación de los mundos desechados y ocultos por la modernidad que desmienten la idea de un universo, mostrando la pluriversidad existente.

La invitación al grupo de artistas seleccionados implicó un ejercicio de ficción especulativa y fabulación crítica que permitía partir de estos proyectos de vida en sociedad truncados y desechados por la modernidad europea pero que pese a la herida han persistido en su existir. Apelamos a la experiencia y a la memoria histórica colectiva presente activamente en los artistas participantes y les convidamos a «soñar el pasado» mediante un juego creativo de imaginación abierta a idear lo que habríamos podido ser sin la aparición del *ego conquiro* y de la herida colonial infligida por este. Si los archivos y registros son dispositivos de control en manos de las instituciones coloniales y las élites europeizadas y europeizantes de las excolonias, la ficción y la creación artística pueden ayudar en la tarea de enmendar y resguardar las *poiesis* de los mundos no basados en la explotación sino en la interdependencia. Como curanderas nos dispusimos a encauzar un proceso de sanación colectiva y reparación histórica en el que el trabajo creativo permitiera aflorar sentidos de mundo denegados a priori por el proyecto moderno colonial europeo y, por tanto, desconocidos por su narrativa.

La idea de Anti-Futurismo apela a una concepción no dominada del tiempo. Imaginar cómo hubiera sido la historia si Europa como programa no hubiera existido propone un volver sobre nuestros pasos, implica un ejercicio de memoria y de reinención temporal y espacial que solo es posible desde un hoy en el que observamos críticamente. Si el hoy que vivimos es

1 Sustituimos *estética* por *sentesis*, acudiendo a una síntesis entre el verbo latín *sentire* ('sentir') y *sis* del griego (acción), que asociamos a una práctica algo más cercana a nuestra genealogía en donde la sensibilidad creativa está asociada a la capacidad de senti-pensar el mundo y experimentarlo a través de la conexión entre todas las formas de existencias en sus diferentes dimensiones, material e inmaterial.

el futuro que soñó la modernidad, los pueblos que han sufrido su embate y su ideario se rebelan contra él y señalan que «el futuro ya fue», es decir, que el futuro está atrás y no adelante. En todo caso, este no es el futuro que soñaron nuestros ancestros, así que no nos pertenece. Si en el futuro que sueña la modernidad, el fin es inminente e impostergable, los pueblos nativos y de la diáspora africana en Abya Yala se han negado a seguir este destino, se han empeñado en hacer posible la vida y en reparar aquello que el programa civilizatorio hegemónico ha ido destruyendo a su paso.

En la tarea de acompañamiento y reflexión colectiva invocamos el cimarronaje como como en su sentido de fuga y escape del mundo-plantación como matriz civilizatoria europea jerarquizante del trabajo, las poblaciones y los cuerpos organizados bajo el modo de acumulación capitalista. Un mundo-plantación que se origina durante la colonia como dispositivo de control y explotación sobre las poblaciones extraeuropeas pero que tiene su continuidad hoy en los resorts del Caribe, en la maquila, en el tráfico de personas, en el narcoestado, en los cadáveres que se acumulan en el fondo del Mediterráneo, en la frontera de Melilla, en el desierto entre Estados Unidos y México, o en el conflicto entre República Dominicana y Haití. Contra esta matriz, reafirmamos el cimarronaje como metodología de resistencia, como modelo de reinención y reinicio productor de mundo. El cimarronaje como metodología de fuga y boicoteo acciona permanentemente en pos de la reconstrucción de los mundos en relación condenados a desaparecer por el programa de la modernidad europea.

La muestra que presentamos es la conclusión de un largo proceso de estudio, investigación y reflexión compartida que acompañó el *work in progress*, como apuesta metodológica por superar la tan acostumbrada soledad del proceso creativo tal como ha sido definido y orquestado por Occidente. De tal forma, se diseñó un seminario laboratorio virtual como un espacio que permitiera durante un año de sesiones mensuales encontrarnos entre artistas/chamanes y curanderas. Estos encuentros permitieron desarrollar ideas, compartir y nutrirnos

de otras experiencias, y reconocernos como parte de pueblos y comunidades en resistencia. La reflexión sobre las experiencias que nos atraviesan, y cómo ello se refleja en el trabajo artístico e intelectual que venimos desarrollando, fue acompañada de una crítica radical al campo del arte y su colonialidad.

La reflexión colectiva nos permitió repensar el oficio del artista racializado o comprometido con la descolonización mostrando cómo este, a través de su quehacer, forma parte de los esfuerzos por recomponer el lazo primigenio herido de muerte por el proyecto individualista europeo. Los artistas participantes han compartido y reafirmado su tarea de contribuir a desarticular los silencios de la memoria y la narrativa hegemónica, al tiempo que con su trabajo cuestionan el canon estético occidental y la historia del arte como campo especializado destinado a algunos pocos. Las apuestas *estéticas* y conceptuales que ponemos en juego en esta exposición apuntan a alterar las concepciones acostumbradas del arte provenientes de la matriz moderno-occidental a través de la reconexión del trabajo artístico con la reproducción de lo común —material y espiritual— que da sentido a las narrativas otras de Occidente.

Los intercambios nos mostraron las diferentes estrategias usadas por nuestros pueblos para resistir y confrontar el modelo dominante y cómo ello forma parte de los esfuerzos por frenar el avance e imposición del modelo civilizatorio europeo, al tiempo que a través de diferentes acciones colectivas se pugna por mantener viva la memoria de quienes hemos sido y recrear el mundo de nuestros antepasados, un mundo que, obstinadamente, se ha resistido a desaparecer.

Como podremos ver en los proyectos individuales y colectivos que componen la muestra, el ejercicio de preguntarnos cómo hubiera sido el mundo si Europa como tropo nunca hubiera existido y cómo sería el mundo si Europa desapareciera mostró la imposibilidad de responder por separado a estas cuestiones. La diferencia en la respuesta a estas preguntas se desdibuja en la medida en que al final siempre estamos respondiendo desde la experiencia de haber sido ya atravesadas, heridas, chocadas

por Europa y su modelo civilizatorio dominante, jerarquizante y depredador.

Ficcionalizar y recrear a través de la obra artística cómo hubiera sido el mundo si Europa no hubiera existido y cómo sería el mundo si Europa desapareciera ahora, tiende a la producción de un imaginario común que parte de la experiencia personal y colectiva que hemos vivido como provenientes de pueblos condenados por la narrativa europea. Le artista parte de su experiencia y la pone en juego en su obra. La obra es el resultado de la experimentación y de la capacidad de invención, pero la invención y la ficción especulativa están limitadas por lo que se conoce. De tal forma, los artistas exponentes ponen en juego imaginarios que recrean mundos conocidos y realmente existentes. Estos mundos, existentes, son la materia prima que les permite imaginar y proponer un mundo sin Europa pero ya impactado por ella. Son estas apuestas las que atraviesan las piezas expuestas aquí.

## MANIFIESTO ANTI-FUTURISTA CIMARRÓN

¿Podemos imaginar cómo hubiera sido el mundo sin Europa, cómo hubiera sido sin su barbarie, sin su pesada bota cargada de municiones sobre nuestras caras, sobre nuestros territorios y sobre sí misma? «Europa es indefendible», dijo hace casi un siglo nuestro poeta y hermano Aimé Césaire. Lo dijo después de dos guerras mundiales y después no de un genocidio —como nos cuenta la historia que se nombra a sí misma como universal—, sino de los tantos que ha perpetrado o animado a perpetrar Europa en todo el mundo desde al menos 1492. Hablamos de genocidio, pero nuestras hermanas del pueblo mapuche dicen terricidio. Terricidio porque el proyecto civilizatorio de la modernidad europea atenta contra toda forma de vida en el planeta; a todas luces Europa como programa es un proyecto de muerte. RECUERDA.

El apocalipsis blanco, el hombre blanco en su caballo blanco, con su espada blanca y su moral universal jerarquizada y cul-

posa, con su pesada cruz blanca y sus libros blancos cargados de palabras clasificatorias, condenatorias, palabras-armas hirientes, avanzando en la borradura del mundo de las múltiples relaciones.

Llegaron y se sentaron en la silla del dominio y el saqueo. Esclavizaron a los hombres, violaron a las mujeres y las volvieron criadas y amas de cría, las obligaron a amamantar a los hijos que tenían con la *xinu'l* (ladina) porque tenían miedo de que su cuerpo se desfigurara. Cambiaron nuestros nombres y apellidos por los de aquellos que nos esclavizaron. Cambiaron nuestros apellidos porque su lengua no daba vuelta, no podían pronunciarlos. Nos vieron como objetos y por decreto decidieron llamarnos «ladinos», «negros», «indios», «mulatos» ¿De dónde se inventaron esos términos? Argumentaron que éramos atrasados, sin capacidad de razonamiento, peligrosos. ¡Todavía lo hacen! Mientras nos tiraban a los perros y nos encadenaban, dijeron que mejorarían nuestra condición. Hablaron de inferioridad, hablaron de «raza». «Indio», «negro», decían, como si dijeran «sucio», con el mismo asco que al decir «estiércol». **RECUERDA.**

*Nan Pine a ak eucalyptus, kote yon fwa, pant yo rizom derwoule nan yon peyi fètil nan forè ble ak van sonore. Dlo a te stagnation, ak labou ki te yon fwa lank nan fib la te vin putrid san pigman, san lavi.*

Del pino y el eucalipto, donde una vez los rizomas vertientes se desplegaron en una tierra fértil de azules bosques y sonoros vientos. El agua se estancó, y el barro, que alguna vez fue la tinta de la fibra, se tornó putrefacto —sin pigmento ni vida.

Así fueron y así ha sido su desarrollo. El blanco, el *winka*, el carapálida y su civilización de muerte. Una estirpe del mal que iguala razón a conquista, bienestar a explotación. «Pienso, luego existo», dijeron para encubrir su conquiso. El *sāq mamoj* (cara pálida) no sabe de la existencia de su ombligo, no conoce el olor y el sabor de la tierra. Están plastificados, contaminados como nuestros ríos, contaminados por sus industrias, por sus empresas, por sus mineras, por sus máquinas perforadoras descuartizando la Madre Tierra. Su corazón y su ideología son de plástico inservible. **RECUERDA.**

Tienen el alma enferma  
un macabro tumor en calma  
que se alimenta de dinero  
consume nuestro destierro  
navega mareas sangrientas  
y hecatombes violentas  
tala, quema, vende y mata  
bosque y vidas arrebatan  
con pandemias virulentas  
obedientes se formaron  
en su mundo tan moderno  
a las puertas de un infierno  
que ellos mismos inventaron

El pensamiento *sāq mamoj* es de superioridad, pretenden ser superiores a la naturaleza y a todo lo existente; por eso matan, maltratan y destruyen todo a su paso. La ceguera de su política silencia la capacidad de hablar sobre nuestras raíces, silencia a la montaña madre, no respeta al río abuelo. Por eso la humanidad cada vez está más seca: el líquido que pasa por su cuerpo es capitalismo y su cerebro [es] incapaz de entender la diversidad humana y cosmogónica. Mientras nuestros ancestros estudiaron en profundidad la astronomía pidiendo el permiso correspondiente para no lastimar, el hombre blanco y toda su estirpe inventaron aparatos cada vez más sofisticados para extraer conocimiento y con ello también lograron traer la destrucción. Pisaron Qat'tit Ik, ¡la abuela luna! Tal es su atrevimiento.

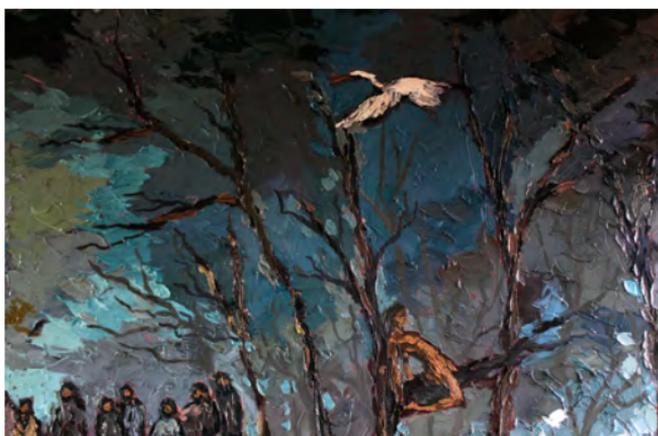
Han intentado destruirnos de todas las formas posibles. No han parado de atentar contra nuestra identidad, nuestras prácticas ancestrales, nuestra relación con lo sagrado. Quisieron vestirnos a su manera. ¿Acaso tenían miedo de nuestra indumentaria? Nuestros vestidos representan el legado histórico de nuestra cosmovisión, de nuestras formas de vida y organización. En nuestros tejidos se guarda la memoria de siglos. Nuestras tierras, nuestros territorios y nuestros saberes ancestrales fueron saqueados, el espejo de la discordia fue sembrado en nombre del progreso y el desarrollo.



Naomi Rincón, *Eclipse*,  
Video Still, 2023



Grupo Ajchowen, *Kotz'ijan, Florecer*,  
Performance, 2023



Marcela Huitraiqueo, *Meli pewma*,  
óleo sobre lienzo, 2023



Imayna Cáceres, *Se juntan, comen, ríen, bailan, se abrazan, cooperan, preconizan, sueñan, y se conectan al todo aun permaneciendo como parte*, Instalación, 2023



Johanné Gómez, *Mood board*, Video Still, 2023





Verena Melgarejo, *Conexiones de punto. Pocabunter (Parte II)*, Video Still, 2023



Yelaine Rodríguez, *Babalú-Ayé y La Negra del Hospital*, Fotografía análoga 120mm, 2022

Cuando naces después de 500 años de herida colonial, todo está confuso, como basura no clasificada. Se hace entonces difícil imaginar cómo hubiera sido nuestra historia sin su interrupción, sin el advenimiento de su proyecto civilizatorio. Hoy, igual que ayer,

Es un peligro estar vivo  
La vida está secuestrada  
Nuestra carne es arrojada  
A zonas de sacrificio

Los ideales apocalípticos del mundo blanco sacrifican nuestras vidas bajo la premisa de lo inevitable. «El progreso es inevitable, el fin es inevitable», argumentan. Quieren que encajemos en un molde para mantener viva la máquina del capitalismo hasta que nuestros cuerpos se desperdicien, hasta la nada, y si perdemos un paso, fácilmente podemos quedarnos atrás, ya que somos fácilmente reemplazables. Algunos de los nuestros ya han olvidado quiénes son, ya no saben que son hijos sagrados de la gran madre universal, ya no recuerdan nuestros sueños de mundo. Han hipnotizado parte de la vida humana, han sembrado el miedo en los pueblos. «Si te pronuncias por la vida eres un peligro, un obstáculo para el progreso», dicen. Luchar por la vida te pone en riesgo de perderla: si rechazas los ideales *sāg mamoj*, te reprenden como «hijo del diablo».

Pero estamos aquellos que nos aferramos a nuestras taitas. Cuando dormimos nos hablan los ancestros y nos recuerdan. Entonces sabemos que nuestros sueños son de otro mundo, que nuestros sueños navegan otra temporalidad.

Cuando la prisa es valor de mercado, ir lento es una revolución. El tiempo es otro modo de boicotear las dinámicas de opresión que responden al tiempo como utilidad y anulan el cuerpo como receptor de procesos. El tiempo como cosa, con cuerpo propio que nos moviliza, apura y condiciona, en lugar de pensarlo como un medidor práctico que da cuenta del lazo de vida de nuestros procesos creativos y vivenciales. ¿Puedes entender por qué la flecha apunta a Europa? Contra el eurocentrismo damos vuelta al reloj, marca el tiempo contrario, viramos la flecha. Miramos el pasado como referencia,

y caminamos con él frente a nuestros pasos. Los ancestros nos guían el camino. Encarnamos la zombificación ajusticiadora. RESPIRA.

—Este no es el fin  
La vida sigue más allá—  
dijo la cimarrona.  
No desfallezcas,  
nuestro pasado ha sido bello.  
¡Que siga el festín!

Encarnamos el canto y la liberación de los cuerpos descartados, amontonados en el barco y en la plantación, los cuerpos desmembrados por la espada del colono. Usamos la sal como mineral talismán de la fuga, transfiguramos el tiempo y el espacio del capital. Usamos «el tiempo residente» como tecnología de autopreservación de nuestros cuerpos negros, la dimensión geológica, mineralógica, bioquímica, de la materia negra, como componentes de la ontogénesis cimarrónica. RESPIRA.

*Nan yon kote nan rèv ki ba, scandalize pa bri a, lafimen an ak asfalt la, ti bouton parèt. «Yo se/nou se kominote» ak lakansyèl nan rad nou. Nou retire move zèb konkeran an plante pou fè bèl forè panse nou grandi. Yon glas zansèt, ki gen mo yo te resite nan lòt lavi ak nan lavi nan lavni.*

En un paraje de bajos sueños, escandalizado por el ruido, el humo y el asfalto, pequeños botones emergen. «Son/somos comunidades» con el arcoíris en nuestros ropajes. Quitamos la maleza implantada por el conquistador para hacer crecer el bello bosque de nuestros pensamientos. Un espejo ancestral, cuyas palabras fueron declamadas en otras vidas y en vidas futuras.

Rechazamos la imposición del pensamiento y las ideologías occidentales y eurocentristas, de la hegemonía como un abanico avasallador y del conocimiento por encima de los saberes ancestrales.

*Nawkulechi ta tüfachi rakizuam, tüfachi kake rakizuam ka kimün europa ka occidente püle, logkokulelu reke, küñe afaniku yamgekefigu ta che feyti chi kimün mew, mulealu ta we kimün mew ka kufi kimün mew, epu mew falitukewigu.*

Reclamamos el derecho a nuestra gobernabilidad autónoma, acoplando la contemporaneidad de esta era —lastimada,

herida y sobreviviente— con nuestras propias tradiciones y círculos ancestrales.

*Güfetuyiñ ta iñ kuiñ az mogen mew, txapümkunuwiyiñ tüfachi we az mogen kay, kutxankaw ka wüñogetuy, ta iñ pu kuiñike kimün ka ta iñ wallpan kuiñ mew.*

Cuestionamos el enaltecimiento de partidos políticos en el afán de asumir el papel de «estado nación».

*Ramtukefyiñ chungelu witxanpuranmekeygun pu partidu politiku famgechi wüñoñülealu Wall mapu mew.*

Rehusamos las prácticas coloniales de encarcelación y exilio de habitantes y comunidades ancestrales por la afloración de nuestras convicciones y de un mundo de temporalidad circular.

*Zuamlafiyiñ tüfachi pu wigka ñi küzaw colonia mew, presokontukufiñ zugu mew ka kechaentugey ta kuiñikeche pu mapucheyam, fey mew nentugekey ta ñi pu falitun zugu, kañ püle küpachi kimün ka rakizuam.*

Restauramos la vida en comunidad, la preocupación por la naturaleza, su benevolencia y la humildad ante la enredadera y su sabiduría.

*Wüñolepaiñ ta iñ kuiñ az mogen mogen lof mapu mew, ta iñ günezuamkülen itxofill mogen mew, ñi fütxa az ka ñi ñom rakizuam iñche ñi witxan az mew, ñi kimün kay.*

Vieja bestia moribunda

Se retuerce decadente

Pero florece la gente

De sabiduría profunda

Recíproco mutualismo

Con la planta y animal

Agua, tierra y mineral

Nos sostiene en el abismo

Opciones descoloniales

Florecen desde las grietas

Vivas pedagogías prietas

De fuego y rabia se alimentan

Exigimos la demolición colonial, con sus monumentos y estatuas, —el patrimonio— y la puesta en valor de los desechos históricos, del racismo y la discriminación.

*Güllatumeſiyiñ ñi katxükañmafiel ta colonia mew, ñi pu monumento ka ñi pu estatuas, ñi pu az kimün, rakizuam, küzarw ka ñi falitual, pozkülekey ñi pu wechake wigka kimün, racismo ka discriminación ka.*

Consentimos la manifestación libre de los pensamientos, en un encuentro de ir y venir, de sueños y contrasueños.

*Yetufiyiñ ta iñ pu kecharakizuam, küñe txarwün ta amutun ka wületun ta pewma mew.*

Rechazamos la idea de un progreso lineal. El tiempo es un futuro-presente-pasado, un quip nayr. Nuestra creatividad es un sentir-pensar-hacer-andar al futuro-pasado, en contra de la idea de progreso y su congelamiento remoto.

Creemos en el silencio y la lentitud. Apagamos sus ruidos y ocupaciones sin sentido. El tiempo de crear no es el tiempo de las máquinas ruidosas. Necesitamos escuchar e imaginar desde nuestro corazón, nuestros cuerpo-mente-alma. «Nuestras obras son formas de resistencia.»

Enunciamos el amor y el colorido de la multiplicidad exquisita que somos. Del/la/le cuerpo/cuerpa/cuerpe y sus huellas. La atracción y el deseo. El roce y la intimidad. El liderazgo de los rechazados y el brillo de la actuación.

*Pileyiñ ta poyen ka fillke az kolotuwokey fillke mogen mew, ta iñ kalbül ñi pu pülnon mew, ayintu mew, ñi zuam mew, ti üwam ka ñi ki-shun mew, ñi wünelu mew ta aftukufe che ka ñi wülüf ñi küme zewman.*

Buscamos crear nuestra propia autonomía, una que sea fiel a nosotros y permita la reproducción de la vida colectiva. Ya no viviremos más dentro de recuerdos e historia fragmentados. Ya no alimentaremos más la mentalidad del colono capitalista, racista y sexista.

En futuro-presente-pasado continuo, en armonía, caos y movimientos aleatorios: dibujamos, sonamos, escribimos, bailamos, creamos ligades a un conocimiento de nosotres mismos como seres cíclicos en un pluriverso cósmicamente interconectado. Nuestras artes son las múltiples historias de las que venimos y tejen afectos restituyendo lo que es necesario recordar. A través de sueños, visiones y conexiones espirituales, a través de la intuición y la observación, y atentes a los métodos y ense-

ñanzas de otros seres, hacemos caminos y fuerzas que exceden barreras, traspasando fronteras y deslizándonos entre mundos.

RECORDAMOS de dónde venimos, reconocemos el corazón de las piedras y escuchamos su latir. Nuestros abueles (*ye tzijon kē ri ab'aj*) hablan con las piedras, con las montañas y los cerros, con los animales como nuestros hermanos mayores y menores, con el espiral del tiempo y con el cosmos, así como la luna habla cuando anuncia enfermedades y muertes. Te acuerdas... ¿Te acuerdas, hermano, del despertar de la luna cuando se duerme y quiere trascender? ¿Te acuerdas cuando la luna hace esto no porque así lo desee sino porque se siente triste al comunicarnos desequilibrios en la humanidad? ¿Te acuerdas que cuando el sol se baña es porque ya está anunciando la ansiada lluvia que viene a lavarle las lágrimas a la Madre Tierra?

Nuestros abueles vivieron largas lunas y largos soles, siempre buscando el equilibrio con el cosmos. Cuando les tocaba partir de esta dimensión, abrían su camino a través de un *kotz'ij* (ceremonia maya), porque los conectaba con la esencia de sus ancestros para no perderse en el camino y en el tiempo y para que la llegada a su destino fuera menos difícil. Nuestros abueles no le temían a la trascendencia; la clave era su diario vivir: practicaban el respeto, la reciprocidad, la colectividad. Su existencia estaba regida por el Cholq'ij (cuenta larga), marcando los ciclos de la vida y el tiempo.

El miedo de nacer para morir es del *kaxlan*, no de los ancestros mayas. Ellos nos enseñaron que la muerte es trascendencia, que el *uk'u'x* es el diario vivir y se entreteje con el cosmos, que nos da la capacidad de observar el tiempo, escuchar el viento. Hablar con el fuego y entender el mensaje de todo lo existente es la sabiduría que el eurocentrismo no ha podido aniquilar, porque las enseñanzas son *pix'a* (los consejos de los abueles) y están presentes todo el tiempo, abrigando nuestros sueños, que se manifiestan con las veinte energías del Cholq'ij para dar un orden a nuestra existencia, y es entonces cuando la fuerza creadora, el espiral del tiempo, *ri rajawal K'an* (serpiente), que en el cristianismo ha sido caracterizada como el pecado y el demonio (*kukulkan* y *kukumatz*), nos sigue acompañando como la faja

que traspasa nuestro ombligo, la que sostiene nuestro *muxux*, nuestra existencia, la faja que sostiene el vientre de una mujer embarazada a punto de dar a luz y el perfume que nos contagia cuando ella se baña con plantas en el *tuj-temascal*; el aroma de sus poros se expande hasta el vientre de la Madre Tierra, se vuelve colores, se vuelve arcoíris que huele a pino, incienso, velas y flores, anunciando que la vida está a punto de surgir.

Por eso recurrimos a todo lo que tiene vida en el cosmos y juntamos nuestras voces para volverlas melodías al *rajarwal k'at-kaslem*, o red de la vida, nos entretajemos con los ritmos del universo, rompemos la colonización y el capitalismo, que es nuestro apocalipsis moderno que se está esparciendo como una plaga para contaminar las mentes y los egos *säq mamoj*, pálidos y enfermos.

Hemos encontrado la cura, nos esforzamos por hacer desaparecer esta plaga. La energía sanadora ancestral de los pueblos nos ha levantado hasta el día de hoy. Curamos la Madre Tierra, curamos las caras pálidas, curamos los egos, las mentes y los cuerpos. Andamos por los caminos de la descolonización del pensamiento y del mundo en su conjunto. Llevamos 500 años reparando lo que van rompiendo la casa del amo y su civilización impuesta. Nuestros abuelos nos han dado los secretos para elaborar la medicina ancestral que garantiza la reproducción de la vida y la felicidad.

Cuando se detiene el reloj alertando de la falla en el sistema, cuando se disparan las alarmas, no te asustas. Dejas que las imágenes se sucedan unas tras otras. No las frenas, no racionalizas, las dejas llegar. **RECUERDAS.**

Guardaron nuestros ancestros  
Dentro de cada semilla  
Misterios de la tortilla  
De la tierra sus secretos  
En sus cantos los remedios  
Memoria del sufrimiento  
La furia de su lamento  
La fuerza de su desgarró  
E instrucción de su reparo  
Y la cura de su tormento

antes de aromatizar con ruda y agua florida nuestro *k'u'x* (espiritu), sacudimos con chilca nuestros miedos, ahuyentamos con plantas y ocote lo que no es de nosotros. Nos comprometemos a combatir el mundo capitalista, consumista, colonialista, machista, patriarcal, discriminador, racista, depredador, porque si nuestros cuerpos son iguales que la tierra, entonces, si la tierra cicatriza, también nuestros cuerpos.

## PRESCRIPCIONES PARA COMBATIR LA FIEBRE BLANCA Y SU FLECHA TEMPORAL

1. Tuerce la línea recta, jaquea el tiempo colonial, interrumpe el tiempo productivo, adopta el espiral como medida, el tiempo caracol, como la vía láctea, como el universo todo. **RECUERDA.**

Camina contra la flecha del tiempo. Abandona la idea de futuro como promesa, como ficción del tiempo pensado desde Occidente. Activa el nanotiempos, recomienza una y otra vez, tantas como sea necesario. Mantén activo el punto de fuga. Insiste en atravesar microportales temporales de escape a través de la invocación, del goce, del placer, la masturbación, el comer, la danza, la meditación y todas las tecnologías ancestrales de la fugitividad y del cimarronaje. En el nombre del pueblo akan, los tambores del malembe, el aleteo de la guaichia.

- Reconcíliate con el tiempo cimarrón. Espera, como el jaguar espera, camina en la oscuridad, prepárate, acecha, respira lento, vigila, espera tu oportunidad. **RECUERDA.**

Camina a tu propio ritmo. Opta por vías que salvaguarden el disfrute del proceso, sin responder a los apuros externos que nos alejen del camino de la pausa y la escucha que habría que tener para entrar espiritual y físicamente a convocar y recibir otros cuerpos, cuerpos-ideas. Genera rituales de sanación.

2. Hazte una con tu comunidad. ¿No tienes una? ¿Has sido apartada, robada, obligada al exilio? ¿Has sido ya desprendida de tu grupo, de la tierra a la que perteneces? Sal a buscarla, vuelve a tus raíces. ¿Qué sangre corre por

tus venas? Ya no eres ni de aquí ni de allá, y por eso mismo, porque ya sabes, vuélvete tejido, reconstruye el lazo, recrea la puntada, haz hablar al silencio. RECUERDA. Camina al revés. Sueña el pasado. Sin límites, recorre territorios esparciendo semillas de memoria ancestral.

Pregunta por tu origen, por la gente de la que vienes. Vuélvete, no abandones, mantén el lazo que te une a tu comunidad.

Aprende de ella cómo y desde dónde tejer la urdimbre de la vida.

3. Vuelve a ser uno con lo mineral, lo vegetal, lo animal, lo material, lo espiritual y lo sutil. ¡Reunificate con el todo!

En la semilla sembrada

En la fuerza de su raíz

En su tallo y en su matriz

En la hoja va labrada

Y en el tronco va tallada

Hierba-musgo-bosque-selva

La memoria nos devuelve

En el lenguaje del cosmos

Qué árbol y tierra somos

Y su sangre nos envuelve

4. Exorciza el colonialismo y su orden establecido: la colonialidad. Desinstala el sistema operativo europeo, reprograma la sabiduría ancestral, recuerda, activa la memoria corporal y espiritual.

¡RECUERDA! No nacimos solo para sobrevivir. Nos hacen creer que apenas vivir en pequeñas cajas apiladas, en ciudades sucias y hacinadas, con aire irrespirable, es mejor que vivir en la tierra rodeada de todas las otras criaturas existentes. ¡Únete en la recreación del mundo!

5. Acoge tu existencia disidente como forma de no morir. ¡Acoge tu vitalidad radical! Aliméntala, sácala a pasear, protégela de quienes te reducen a «ser sufriente», a ser pasivo y sin historia.

En domarnos fracasaron

Van saliendo de lo oscuro

Criaturas antifuturo

Van surgiendo de las grietas

Van callando a los profetas

De apocalipsis seguro

6. Mata al amo blanco internalizado, exprime hasta hacer estallar el absceso. Sana. Respira.  
Que baje la fiebre  
Que vengan los diablos  
Que adornen retablos  
Que la vida celebren  
Resurgen del quiebre  
La tierra respira  
El viento suspira  
Escuchen el canto  
Que viene del llanto  
De diablos sin ira.
7. Habla en lenguas que los amos no entiendan. Maldícelo en tu lengua y en la suya. Guarda los secretos.
8. Recupera la ceremonia. Encarna la ritualidad para expresar respeto a la experiencia de la vida. Rinde tributo a los muertos, agradéceles por guiarnos.
9. Siembra... ¡SIEMBRA! Cuida, come, sonríe. Haz parte de las tareas que garantizan la reproducción de la vida. Asume responsablemente tu vida y tus aportes a la vida de los que te rodean.  
RECUERDA. La tierra es buena con nosotros si nosotros somos buenos con ella. La Madre Tierra siempre provee cuando le place, pero su ira de furia es fuerte cuando se le hace daño. La colonización y el capitalismo, dos caras de la misma moneda, han hecho daño, pero aún hay lugares donde las plantas fructíferas crecen silvestres, donde puedes encontrar más de tres tipos de nutrientes en una franja de calle. Mantén esta imagen grabada a fuego en tu memoria.
10. Abraza regularmente, celebra como si fuera el único día. Se parte del pluriverso, donde las existencias danzan y se comunican con el lenguaje de los afectos y de la relación. El amor eterno solo existe fuera del imperio: sin patrón ni amo ni una finalidad última de destrucción, sobre el compromiso con el lazo primigenio de la vida se recrea el mundo en relación.
11. Sé medicina. Sé cura para este mundo moribundo.

Con la colaboración de:



UNIVERSITAT  
DE VALÈNCIA  
2017-1386

espai 10



ATENEU  
DEL RAVAL

PERIFERIA  
CIMARRONAS



Curanderas: Yuderkys Espinosa-Miñoso y Katia Sepúlveda

## PROGRAMA DE ACTIVIDADES

**11-10-2023**

Arts Santa Mònica y alrededores, 18 h

Mesa redonda inaugural: *Anti-Futurismo Cimarrón. Celebrar la reexistencia*

Ritual de sanación e intervención callejera

**12-10-2023**

Arts Santa Mònica y La Virreina Centre de la Imatge, 19 h

Inauguración: *Fiesta de La cura*

Brindis

L'Occulta, 21 h

Concierto de Grupo Katanga y DJ Maldita Vaina

**13-10-2023**

La Caníbal, 18 h

Presentación de libro *Usos y costumbres de los blancos*

Ateneu del Raval, 19:30 h

Concierto de Grupo Katanga

**14-10-2023**

Hangar, 11h

Workshop: *Silomen Cholq'ij*, de Colectivo Mujeres Ajchowen

La Virreina LAB, 19 h

Mesa redonda: *Cimarronaje: un ejercicio de la huida y la reinención*

**15-10-2023**

Arts Santa Mònica, 18 h

Performance *Kotz'ijan/Florecer*, de Colectivo de Mujeres Ajchowen

**27-10-2023**

Arts Santa Mònica, 19:30 h

Performance *Kotz'ijan/Florecer*, de Colectivo de Mujeres Ajchowen

La Virreina Centre de la Imatge  
Palau de la Virreina  
La Rambla, 99. 08002 Barcelona

Horario: de martes a domingo  
y festivos, de 11 a 20 h

Entrada gratuita



#AntiFuturismoCimarron  
@lavrreinaci  
barcelona.cat/lavrreina

Centre d'Arts Santa Mònica  
La Rambla, 7, 08002 Barcelona

Horario: de martes a domingo  
y festivos, de 11 a 20:30 h  
Entrada gratuita



#AntiFuturismoCimarron  
@centredartssantamonica  
artssantamonica.gencat.cat